



Tiempo de lectura: 1 min.

[Edgar Benarroch](#)

Se que el país está en un estado de urgencia general, pero en este momento, en la cúspide de esa emergencia, debe estar la integración del nuevo Consejo Nacional Electoral (CNE) que por supuesto debe ser radical y completa; el que existe es la negación de lo más sagrado, son quienes fueron capaz de inventar cifras electorales el 28 de julio 2024 y de esa manera desconocer y pisotear la voluntad popular expresada de una manera extremadamente rotunda y poner a ganar a quien perdió de manera estrepitosa: fue triplicado.

Quienes se burlaron groseramente de la opinión nacional no solo deben ser destituidos de inmediato, sino también iniciarles juicio por mentirle al país, por falsear datos oficiales y por crear un ambiente que ha podido provocar una convulsión nacional con resultados que también han podido ser no superables.

El país, en su inmensa mayoría, más del 85%, quiere elecciones generales a más tardar para finales de este año, para de esa manera moralizar la vida ciudadana y para que la gente tenga deseos de sufragar es inmensamente necesario un nuevo CNE que nos merezca confianza a todos.

Lo sensato y lógico es que los cinco Rectores que integran el máximo organismo electoral sean todos gente idóneas, respetables, de honradez probada y de sólida formación ética y moral, pero, si por alguna circunstancia ello no es posible, al menos dos propuestos por el régimen, para ser generoso con él, dos de la oposición con la opinión de María Corina Machado y el quinto necesariamente debe ser una persona de consenso, idónea, sin compromiso sectorial y de honestidad probada y reconocida, este último sería el presidente del cuerpo y hasta cierto punto, el fiel de la balanza.

Si queremos elecciones este año, mañana debemos designar un nuevo CNE, con gente solamente comprometidas con el más alto y sagrado interés de la Patria sin posibilidades de quebrarse en el camino.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)